La moda y los relojes suizos

Autor(en): **R.C.**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): **- (1959)**

Heft 1

PDF erstellt am: **29.04.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-797079

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

El señor D. Hans de Watteville, jefe del servicio de prensa del « Syndicat des exportateurs suisses de l'industrie de l'habillement », pronunciando al micrófono su discurso de bienvenida, en compañía del señor R. Proellochs, director del Pabellón de la Relojería en la Exhibición (a la izquierda) y el señor Zimmermann de la Federación Relojera Suiza, Biena (a la derecha).

LA MODA Y LOS RELOJES SUIZOS

Considerándolo bien, aún no es demasiado tarde para que hablemos de la Exposición de Bruselas, puesto que se trata de un acontecimiento importante ocurrido, en el marco de esa gran manifestación internacional, en el Pabellón Suizo.

El 22 de setiembre de 1958, dos de las principales industrias exportadoras suizas del ramo del *vestido* y la de los *relojes* presentaron mancomunadamente a la prensa internacional de la moda y a un selecto público la quintaesencia de su producción.

Resultó una idea muy ingeniosa el agrupar así dos ramos de la producción industrial suiza que tantos rasgos comúnes a ambas poseen, puesto que las dos están fuertemente sometidas a las variables influencias de la moda, lo que, para ambas, implica una parte muy notable de creación artística ya que, tanto la una como la otra, producen artículos que, partiendo de unos principios estrictamente utilitarios, han llegado, andando el tiempo, a fabricar objetos, que aunque no sean de lujo, han de ser capaces de satisfacer igualmente al sentido del adorno y del gusto.

A ello se le debe el que, los creadores suizos de esas dos especialidades, teniendo en cuenta dichas afinidades, se hayan mancomunado para organizar una de las más brillantes exhibiciones que pudieron verse en la Exposición de Bruselas.

Es un hecho que la elección de una toaleta dependerá de la hora, del momento del día en que se la ha de llevar, y que el estilo de un adorno tal como lo ha llegado a ser el reloj en la actualidad, deberá ser adaptado al del vestido o traje. Los relojeros y los fabricantes de ropa lista para llevar se han ingeniado para realizar y presentar unos conjuntos perfectamente equilibrados, de modo que la toaleta y el reloj se ponían recíprocamente de realce.

Como es natural, no nos es posible describir aquí todas las creaciones que fueron presentadas apenas si los grabados reproducidos aquí permitirán formarse de ello una idea fidedigna. Diremos sencillamente que los productores suizos de prendas listas para llevar presentaron modelos claramente inspirados por la línea Imperio. Pero no habían olvidado su tradicional papel que consiste en elegir y adaptar las tendencias más extremadas para lograr una síntesis aceptable, elegante y mesurada que convenga en primer lugar a la clientela de buen tono en los más distintos países. Esto lo resumía un delegado de las industrias suizas perfectamente con las siguientes palabras : « Suiza, como encruzijada de Europa, está sometida a distintas influencias. Por consiguiente, está bien colocada para interpretar y adaptar las tendencias de los estilos extremos y obtener así una moda aceptable ».

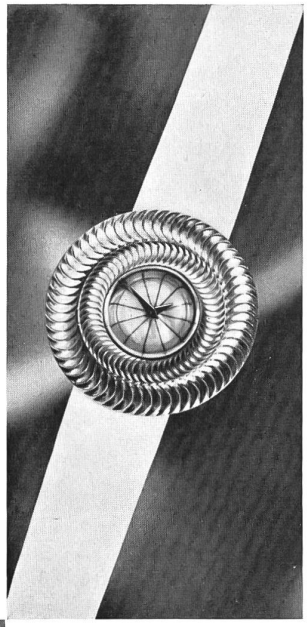
Los cincuenta y siete números del programa representaban todas las clases de vestiduras posibles, para señora, para caballero y para niño, desde las de deporte hasta las de gala, y, naturalmente, los tejidos de fabricación suiza, lanas, sedas, algodones finos, bordados, géneros de punto, estaban en candelero.

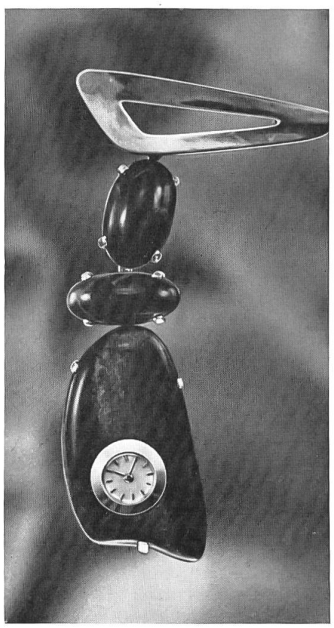
Hablemos ahora también de los relojes. Desde que aparecieron en el mercado numerosas novedades más o menos revolucionarias — tales como el reloj con cierre hermético o reloj impermeable, el dispositivo de seguridad contra los golpes, el reloj con cuerda automática y antimagnético, el reloj calendario — los relojeros suizos, a la par que seguían perfeccionando su fabricación y aumentando la precisión y la buena hechura (ya de un grado muy elevado) de los relojes, se han esforzado, por una parte en generalizar

Llegada del señor D. Gaston Jaccard, embajador de Suiza en Bélgica (en el centro), acompañado del Profesor Dr. A. Bosshardt, Director del « Syndicat des exportateurs suisses de l'industrie de l'habillement, Zurich » (a la derecha), y del señor J. P. Savary, delegado de las Asociationes relojeras suizas en la Exhibición (a la izquierda).

Reloj para cóctel, con caja de oro labrada que da la ilusión de un movimiento giratorio.

Reloj montado en un pinjante de cantos de río engarzados en un broche de oro.





Reloj áncora con piedras finas engarzadas, con medio círculo de perlas rosadas, pulsera de mallas de oro.

esas nuevas conquistas, en perfeccionarlas y en extender sus aplicaciones y, por otra parte, en renovar constantemente la presentación de los relojes. De ser un objeto de primera necesidad, el reloj ha llegado ahora a ser también un adorno, pero un adorno útil y adaptado a las distintas circunstancias de su empleo. Hoy en día, no sólo debe un reloj indicar sencillamente la hora, sino que ha de indicarla con distinción, cualquiera que sean las circunstancias y hasta en las más difíciles, lo mismo en un baile que en avión, en el centro del África tropical o en la cumbre de alguno de los gigantescos picos de los Andes o del Himalaya.

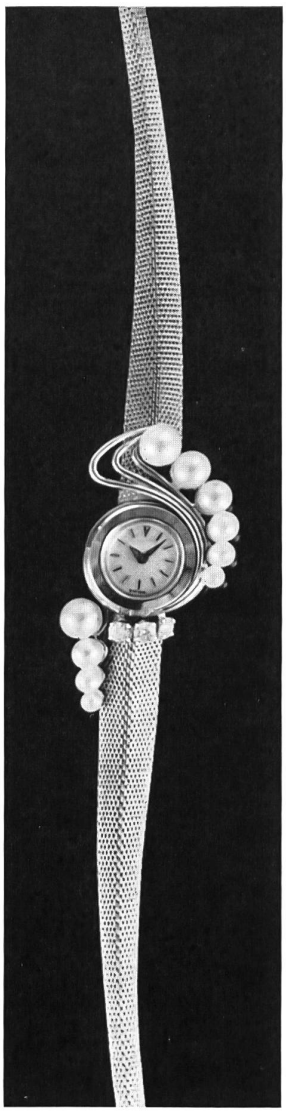
Este acontecimiento en Bruselas ha procurado la ocasión para que se vean los relojes presentados en función de su destino, tal como relojes de deporte para hombre provistos de una brújula, relojes cronógrafos, etc. Mencionaremos los relojes de áncora con adornos de piedras finas, de estilo Imperio. Los había montados en pulseras, anillos, pinjantes y broches, como complemento de los vestidos de gala, como adorno de los brazos desnudos y de los escotes grandes ; también pudieron verse relojes montados en alfileres en pinzas para sujetarlos en los cuellos y en las solapas de los trajes sastre. Exceptuando los relojes de estilo suntuoso, avalorados con diamantes y pedrerías engarzadas y comparables a verdaderas joyas, todos los nuevos modelos de relojes presentados eran relojes con cuerda automática.

Resumiendo, puede decirse que la estrecha correlación que existe en la práctica entre la moda del vestido y la moda relojera merecía ser subrayada y comentada. No podía presentarse mejor ocasión para ello, y el éxito obtenido.

R. C.

Durante el desfile.

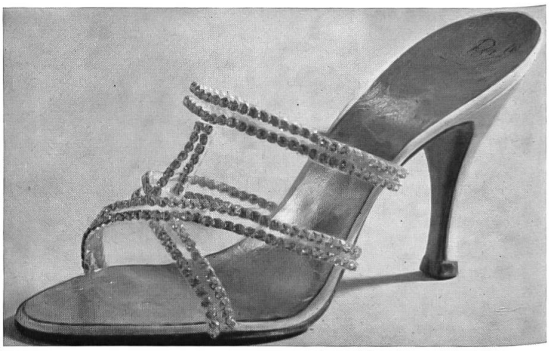
Reloj con tiara de perlas y diamantes.



Reloj de gala, de oro, con adorno de perlas cultivadas.

Vestido para de noche, de terciopelo color violeta, en dos matices.

Foto Tenca



Chancleta con bridas finas y con doble fila de estrás.

Foto Kriewall

Zapata de soaré de tejido suizo.

Foto Kriewall

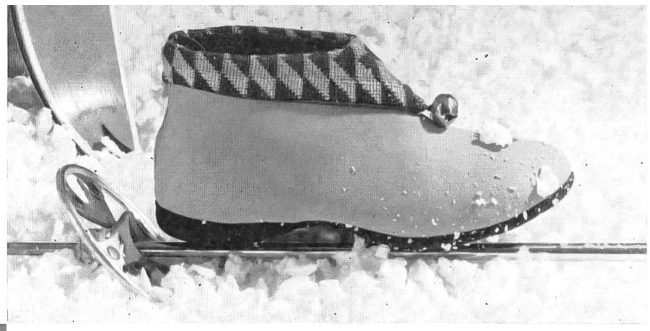
Vestido muy a la moda, falda froncida de tejido jacquard de mezcla, ceurpo de género de lana liso.

Reloj engarzado de perlas y diamantes, para llevar colgado del cuello con una cinta de seda.

Vestido drapeado de pura seda gris.

Vestido Imperio bordado a mano.

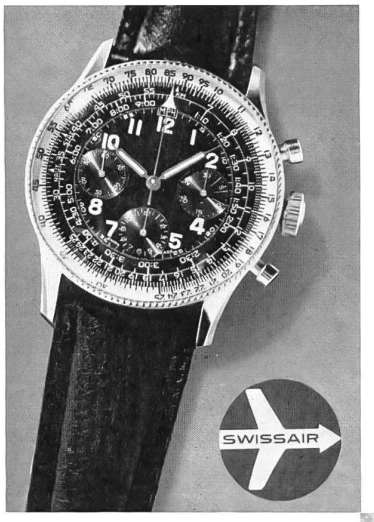
Fotos Tenca



Después de la nieve, de gabardina con cuello fantasia.

Foto Kriewall

¡ El reloj sin manecillas ! Las horas y los minutos aparecen en esferas móbiles visibles a través de mirillas de la cara.



Reloj de aviador que hace posible muchas medidas durante el vuelo.

Pulóver de punto de lana espeso tratado contra la polilla y con dibujos jacquard en seis colores.

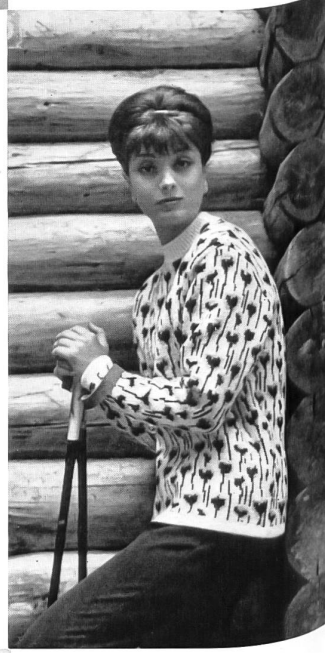


Foto Tenca

Chaqueta deportiva moderna, dibujo pie de gallo para llevar con pantalón de estambre tornasolado.

Foto Grein